

# XII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

16, 17 y 18 de SETIEMBRE 2013

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

# DERECHOS HUMANOS EN EL URUGUAY DEL SIGLO XXI

LIBERTADES

DIVERSIDAD

JUSTICIA

**Cambios en la estratificación social y  
heterogeneidad urbana en Montevideo  
en la reciente década**

Danilo Veiga



## **Cambios en la estratificación social y heterogeneidad urbana en Montevideo en la reciente década.<sup>1</sup>**

**Danilo Veiga \***

### **Resumen**

En la última década surgen cambios en la estructura social y territorial de nuestras ciudades, con la aparición de nuevas pautas de estratificación social y fenómenos como la expansión de la clase media y los barrios cerrados, conjuntamente con formas precarias de vida y áreas segregadas. Desde este contexto, esta Ponencia ilustra la relación entre las desigualdades sociales, los cambios en la estratificación y la segregación urbana en Montevideo, - en base a una sociedad atípica en América Latina -, que a pesar de su característico y tradicional "Estado de Bienestar", durante los últimos veinte años ha recorrido escenarios de crisis, desigualdad social y crecimiento económico.

Los resultados de nuestra investigación a presentar contribuyen al análisis de los procesos mencionados, en base al análisis de datos estadísticos e indicadores sociales, así como a las imágenes de la ciudad según los actores locales, en relación a la "construcción subjetiva de la ciudad". Ambas perspectivas son necesarias para estudiar el mapa fragmentado social y espacial de la sociedad urbana. El análisis muestra que Montevideo y su Área Metropolitana configuran una sociedad heterogénea, que incluye zonas con patrones específicos y dinámicas propias, que han tenido diferente evolución en los últimos años.

En la primera sección del Paper, se analizan las hipótesis sobre la estratificación social y la segregación urbana. En segundo lugar, se plantean las características socioeconómicas de las diferentes áreas de Montevideo, a partir de los datos estadísticos e indicadores sociales. En tercer lugar, se analizan las imágenes sobre las desigualdades sociales y la segregación según la percepción pública y el análisis cualitativo y finalmente se introducen algunas conclusiones.

Palabras clave: Estratificación y heterogeneidad urbana

\* Profesor Titular de Sociología Urbana y Regional de la FCS, Udelar. Miembro de Red Iberoamericana Globalización y Territorio, RC 21 Asociación Internacional de Sociología ISA, Consejo Latinoamericano de Sociología, ALAS y LASA. [daniolbertoveiga@gmail.com](mailto:daniolbertoveiga@gmail.com)

---

<sup>1</sup> *Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 16-18 de setiembre de 2013.*

## **1) HETEROGENEIDAD SOCIOECONOMICA Y SEGREGACION URBANA**

Uruguay ha sido reconocido tradicionalmente en el contexto de América Latina, por sus altos niveles relativos de equidad e integración social. Sin embargo durante la década de 1990, nuevas formas de diferenciación social y vulnerabilidad, resultaron en el aumento de las desigualdades sociales, que estimularon la fragmentación cultural, y socio económica. Una de las principales consecuencias de estos procesos fue una creciente exclusión social y la segregación residencial y educativa de la población. En esta perspectiva, a continuación se analiza la interacción entre la desigualdad social, la exclusión y la segregación urbana en Montevideo, de acuerdo a varias tendencias y Estudios (Veiga y Rivoir 2008 y 2010, Alves et al 2009).

El análisis se basa en una sociedad atípica en América Latina, teniendo en cuenta el "Estado de Bienestar", implementado desde las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, durante los últimos veinte años, el país se ha insertado en contextos internos y externos que implicaron sucesivamente; la reestructuración como alternativa económica, la privatización, la crisis socio-económica y el posterior crecimiento económico y redistribución. En este sentido, se sabe que desde la asunción del gobierno del Frente Amplio en 2005, se implementaron nuevas políticas sociales y económicas, en particular en la lucha contra la pobreza y la mejora del crecimiento económico, frente a la profunda crisis socioeconómica que la población uruguaya sufrió durante la años 2001 a 2003.

Inicialmente, es necesario destacar algunos aspectos de la reestructuración urbana que influyeron en la configuración socio-económica de nuestra ciudad capital. En este sentido, debe tenerse en cuenta que durante los años setenta y ochenta, el precio de la vivienda y el transporte, creció más rápido que los precios medios de consumo, y la disminución de los ingresos reales influyó en el desplazamientos de la población, dando lugar a migraciones hacia la periferia y el Centro de la ciudad. Luego, durante la década de los noventa, hubo desplazamientos significativos de las clases medias hacia las zonas residenciales suburbanas, aparición de centros comerciales en zonas de nivel socioeconómico alto, como la Costa Este, etc.

Estos fenómenos implicaron diferentes niveles de apropiación del espacio y la diferenciación socioeconómica, así como cambios urbanos, sobre todo en el comportamiento de la población, lo que se refleja en cambios en el consumo, en las relaciones sociales y las estrategias colectivas, que responden a diversas situaciones, expectativas y valores de las diferentes clases sociales.

De tal manera, se ha producido un aumento en Montevideo de la segregación urbana entre las diferentes clases y estratos sociales, como consecuencia de las desigualdades en los niveles de vida, accesibilidad y servicios en diversas áreas residenciales. Asimismo, los movimientos de población estimularon la segmentación y los consiguientes cambios en los estilos de vida, lo cual implicó una fuerte segregación residencial en una sociedad caracterizada por la proximidad e integración entre diferentes clases sociales, y que ha cambiado fuertemente durante los últimos veinte años (Katzman y Retamoso 2005, Observatorio Social IMM 2007 y Veiga 2010).

Por otra parte, es sabido que las redes globales emergentes en nuestros países articulan simultáneamente individuos, sectores y áreas, mientras que excluyen personas, grupos y territorios. Como resultado, los espacios urbanos están atravesados por esta lógica de redes transnacionales y componentes dinámicos de la globalización, asociados a la exclusión de diferentes grupos sociales. En definitiva, las sociedades en la “era de la información” conllevan cambios estructurales en las relaciones de producción, con aumento de la desigualdad y la exclusión social y la fragmentación del empleo. (Castells 1998).

En este contexto, recordamos que de acuerdo con una de las hipótesis centrales sobre las llamadas "ciudades globales", la transformación industrial y la expansión de los servicios, daría lugar a una estructura social dual en el empleo y los ingresos de la población (Sassen 1991, Castells y Mollenkopf 1991). Sin embargo, según las investigaciones en diferentes países, surgen tendencias que contrastan con la bipolarización, y muestran que hay un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no-dual y fragmentada, con una estructura social diversificada y un aumento de las clases medias en las zonas periféricas. (Taschner y Bogus 2001, Leal 2008 y Preteceille 2008).

Este hallazgo es importante, ya que refleja la influencia en la vida cotidiana, de la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los roles del hogar y la familia, y la diversidad de patrones culturales. Estos procesos provocaron cambios significativos en la estratificación social, y sobre todo en las clases medias que se expresan en su fragmentación y ubicación en el espacio urbano.

Desde esta perspectiva, se asume la hipótesis de los Estudios de "Ciudades de globalización", en relación a que la mayoría de las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero la extensión de sus efectos, no es el resultado de su posición en el orden internacional, sino que depende de la naturaleza y extensión de ese proceso, y no existe un modelo uniforme o singular de la ciudad global (Marcuse y Van Kempen 2000). Por otra parte, la investigación comparativa de las metrópolis de América Latina, ha confirmado el aumento de

la polarización y la desigualdad social como los principales eventos en el contexto de la globalización (de Mattos 2004).

Cuando se analiza la interrelación de estos procesos con las políticas públicas y sociales, resulta que sus efectos y consecuencias sobre los grupos de población y las clases sociales se diferencian en función a su influencia en los niveles de vida. La combinación de estos elementos y las pautas de localización al interior de las ciudades, provoca divisiones significativas entre la población de diferentes áreas. En este sentido, durante las últimas dos décadas, se produjeron transformaciones asociadas al aumento de la desigualdad social. Así, las siguientes tendencias se pueden destacar:

- La reestructuración económica, la participación de la diversidad social y territorial, en la medida en que las comunidades locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual con la consiguiente fragmentación socio-económico.
- Las tendencias del mercado de trabajo durante los primeros años de la década (2001-2003), - el desempleo, la informalidad y la precariedad - junto con la disminución y / o pérdida de ingresos, determinaron "nuevas formas de pobreza" y empobrecimiento que estimularon la desintegración social.
- La heterogeneidad social y urbana no surge como una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio y retroalimenta estos procesos.
- Los componentes culturales de la segregación y la desigualdad son factores relevantes, ya que reflejan las percepciones y comportamientos, a través del cual algunos grupos ignoran otros, reproduciendo la exclusión a través de barreras reales y simbólicas.

En este sentido, estas tendencias se vinculan con la distribución de las clases en el espacio urbano, como lo revela la investigación en Montevideo (Veiga y Rivoir op.cit.), y otras ciudades de América Latina (Torres Ribeiro et al 2004, Portes et al 2005). También se ha demostrado que el crecimiento de la clase media baja y baja y en particular la fragmentación de la clase media, fue el resultado del empobrecimiento de la población durante la crisis, estrechamente relacionado con el aumento de la desigualdad en Argentina y Uruguay (Filgueira 2002, Boado y Fernández 2006).

En definitiva, existe una compleja interrelación entre los principales componentes y dimensiones que influyen en la desigualdad social; así se puede inferir que los profundos cambios ocurridos durante las dos últimas décadas en los "agentes de socialización" tradicionales - familia, escuela, barrio y trabajo -, tienen efectos relevantes en las

transformaciones de las normas, los valores y el comportamiento social, y por cierto en la reproducción de la segregación entre diferentes clases sociales. Por otra parte, la percepción y las imágenes de la desigualdad social, tienen relevancia académica política, y están estrechamente relacionadas con las políticas públicas y los "modelos de desarrollo", que se vienen asumiendo en varios países de América del Sur (Cf. Scalón 2004, Reis 2004 y Wortman 2007). Desde esta perspectiva, existe una compleja interacción entre las desigualdades sociales y los procesos espaciales, en la medida que las percepciones de diferentes grupos y clases sociales juegan un rol significativo en la segregación y la exclusión.

Dentro de este marco de referencia, cabe mencionar varias tendencias significativas desde mediados de los noventa hasta el 2004 en el mercado laboral - aumento del desempleo, la informalidad y la precariedad – que han sido factores decisivos en la aparición de "nuevas formas de pobreza y el empobrecimiento de la . clase media ". Se sabe que, cuando estas condiciones persisten durante mucho tiempo y generaciones, los cambios en el empleo - y la falta de seguridad social - estimulan la desintegración social y la segregación urbana. Por ejemplo, el "empobrecimiento de la clase media", durante estos años en países como Argentina y Uruguay, asumió diversas formas y consecuencias sobre la organización de las familias, la interacción social, la inseguridad, etc. (Wortman 2007, Minujin y Anguita 2004, Veiga 2010 op . cit.).

En este contexto, los resultados de la investigación presentada en este artículo confirman las tendencias que Montevideo comparte con otras ciudades de América Latina - como el aumento de la segregación residencial y la polarización social - así como algunas características del caso uruguayo, en función de su estructura social y demográfica peculiar en el región - menor desigualdad y población envejecida -. Para este propósito, se utilizó un enfoque clásico metodológico en los estudios sociológicos: Construcción de indicadores sociales según las principales fuentes estadísticas. (Censos y Encuestas de Hogares del Instituto Nacional de Estadística).

## **2) DESIGUALDADES SOCIALES EN MONTEVIDEO**

### **2.1 Las desigualdades sociales y la segregación urbana**

Asumimos que la segregación urbana no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social dentro de las ciudades. Por lo tanto, las diversas formas de segregación residencial y educativa representan la distribución de las clases y la exclusión social en el territorio. Así, desde una perspectiva sociológica, la segregación socio-espacial puede ser caracterizada como una forma de diferenciación social, que expresa la distribución de la estructura social en el espacio. Asimismo, observamos que los factores determinantes de la segregación urbana emergen de tres niveles, correspondientes a diferentes ámbitos: el nivel colectivo de la interacción social, el físico-espacial y el nivel de los procesos simbólicos y psicológicos que determinan el comportamiento individual.

La segregación socio-espacial se refiere tradicionalmente a la existencia de diferencias y desigualdades sociales, entre los grupos sociales. El aislamiento espacial entre diversos grupos promueven la desintegración social, con un agravamiento de los problemas sociales, tales como el bajo rendimiento escolar, el desempleo, la falta de protección social, la vivienda precaria, la inseguridad y la pobreza. En este contexto, incluso en sociedades como Uruguay - con niveles relativamente altos de equidad en el contexto regional -, los déficits sociales alimentan el ciclo de la pobreza y la segregación urbana -.

Una de las principales consecuencias de los procesos mencionados es la exclusión social. En este sentido, algunas dimensiones estratégicas, como el acceso a la educación y el conocimiento inducen el aislamiento de la población que no llega a ellos (PNUD PNUD op.cit.). Desde esta perspectiva, los siguientes indicadores sociales demuestran las características distintivas de las áreas socio-económicas en el espacio urbano. Para ello, se elaboró una tipología socio-territorial - clasificando los barrios de Montevideo de acuerdo a la estructura social y los niveles de estratificación - en cuatro áreas principales: Periferia Suburbana, Noroeste, Centro y la Costa Este. (ver Mapas).

En primer lugar, el cuadro 1 muestra la evolución de la estratificación social en el período 2001-2011. Los datos son elocuentes e indican los profundos cambios experimentados por los distintos estratos sociales en estos años, con el aumento de la pobreza en la primera parte de la década, y la posterior reversión de esta tendencia a partir del 2005. En segundo lugar, el cuadro 2 permite apreciar las características de las grandes áreas socioeconómicas en Montevideo y refleja la distribución de las clases sociales en el espacio urbano.

Tabla 1 **ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN MONTEVIDEO**  
**EVOLUCIÓN 2001 - 2012 (% población)**

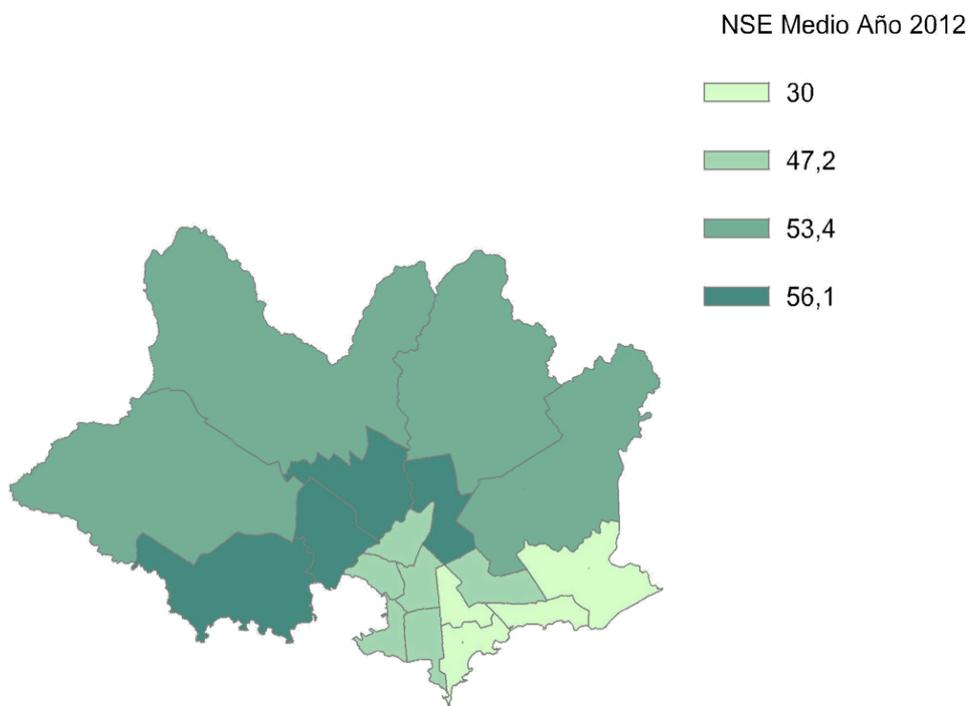
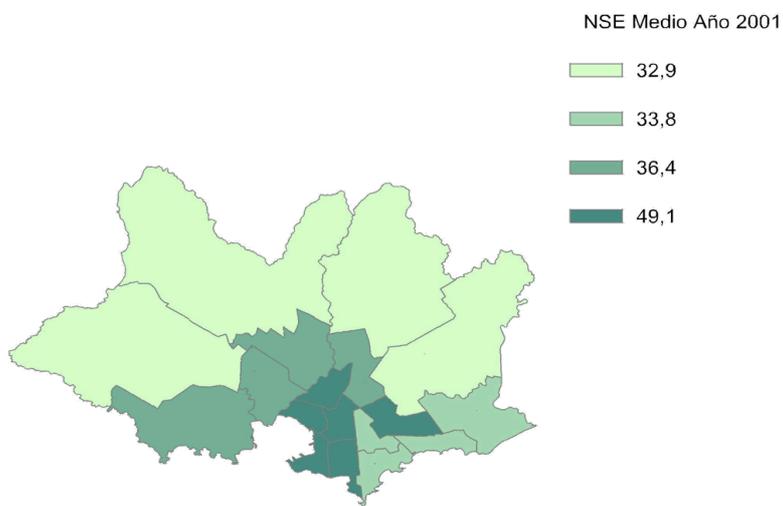
<b>Estrato Socioeconómico</b>	<b>2001</b>	<b>2004</b>	<b>2012</b>
<b>Bajo</b>	<b>16</b>	<b>19</b>	<b>8</b>
<b>Medio Bajo</b>	<b>24</b>	<b>25</b>	<b>15</b>
<b>Medio</b>	<b>40</b>	<b>38</b>	<b>48</b>
<b>Medio alto</b>	<b>17</b>	<b>15</b>	<b>25</b>
<b>Alto</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>4</b>
<b>Total %</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Tabla 2 **ESTRATIFICACION SOCIAL EN MONTEVIDEO**  
**2012 según Grandes Áreas (% Pobl.)**

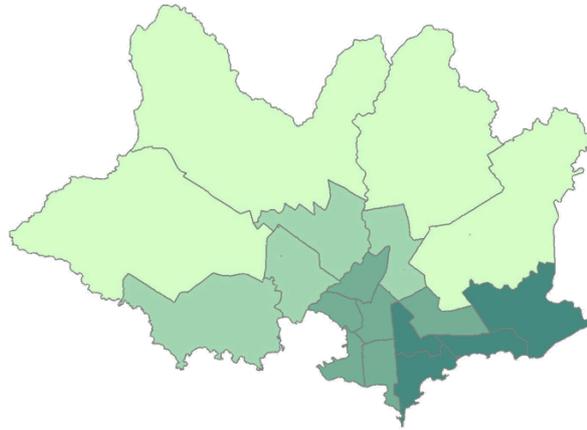
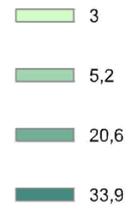
<b>Estrato Socioeconómico</b>	<b>Periferia Suburb.</b>	<b>Área Central</b>	<b>Costa Este</b>
<b>Bajo</b>	<b>14</b>	<b>3</b>	<b>1</b>
<b>Medio Bajo</b>	<b>26</b>	<b>7</b>	<b>3</b>
<b>Medio</b>	<b>53</b>	<b>47</b>	<b>30</b>
<b>Medio alto</b>	<b>6</b>	<b>39</b>	<b>52</b>
<b>Alto</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>14</b>
<b>Total %</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Índice de Estratificación que combina los niveles de ingreso, educación y consumo. Depto. Sociología y Banco Datos FCS UDELAR, en base a las Encuestas de Hogares INE Instituto Nacional de Estadística.

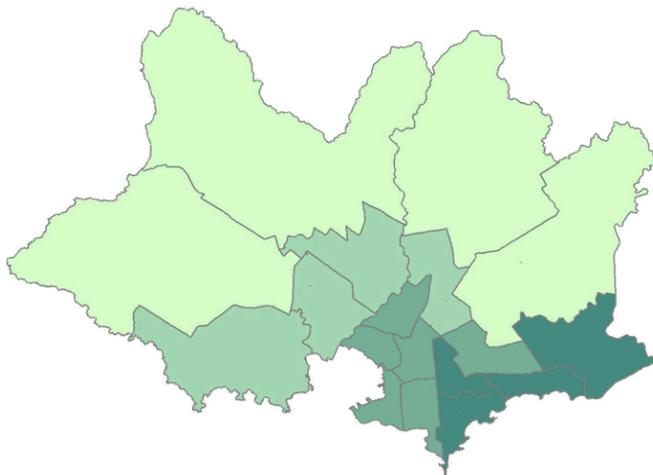
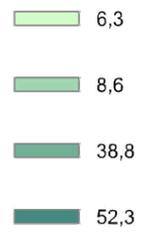
## MAPAS EVOLUCION ESTRATOS SOCIOECONOMICOS MEDIO Y MEDIO ALTOS



NSE Medio Alto Año 2001



NSE Medio Alto Año 2012



Por otra parte - mientras que el desempleo ha disminuido desde 2005 y sigue cayendo en 2012 a su nivel más bajo en décadas - algunos indicadores de exclusión en el mercado laboral (Tabla 3) demuestran las tasas de desempleo de la PEA (Población Económica Activa), mostrando los altos índices de mujeres y especialmente a los jóvenes residentes en el Norte, el Oeste y las zonas periféricas.

En resumen, estos indicadores reflejan las desigualdades entre las zonas principales de la ciudad y el capital social limitado de los residentes en las áreas periféricas, y a la vez ilustran las barreras socio-económicas de la población residentes en tales áreas.

Tabla 3 **DESEMPLEO Y NIVELES EDUCATIVOS**  
Según Grandes Áreas 2011(%)

<b>AREAS / Indicadores</b>	<b>Nor Oeste</b>	<b>Suburb. Periferia</b>	<b>Centro</b>	<b>Costa Este</b>
<b>Desempleo 14-25 Años</b>	14.1	15.7	10.1	12.6
<b>Desempleo Femenino</b>	9.3	9.7	6.0	5.8
<b>% PEA C/ Educación Primaria</b>	22.7	24.7	7.2	3.9
<b>% PEA C/ Educación Secundaria</b>	64.5	64.1	48.9	35.6
<b>% % PEA C/ Educación Terciaria</b>	12.8	11.2	43.9	60.5

Fuente: Elaboración propia según Depto. de Sociología y Banco de Datos FCS UDELAR, en base a las Encuestas de Hogares INE Instituto Nacional de Estadística.

## 2.2 La estratificación social y la fragmentación en el espacio urbano

Se han presentado previamente un conjunto de indicadores sociales que muestran las desigualdades socio-económicas al interior de Montevideo, y los patrones básicos de la estratificación social para ilustrar la distribución de las clases sociales entre 2001 a 2011. Los resultados obtenidos muestran la existencia de diferencias significativas en la estructura social y espacial de Montevideo (distribución, peso y evolución de los estratos sociales en grandes zonas de la ciudad). Cabe destacar como un fenómeno singular, la "fragmentación de la clase media", relativas a la diferenciación de los estratos medios en diferentes áreas de la ciudad, con magnitudes que permiten caracterizar a Montevideo como una sociedad de "clases medias", ya que representan entre el 50 y el 60% de la población, en función de los límites o definiciones operacionales utilizadas.<sup>2</sup>

Si bien durante los años de la crisis de 2001-2003, la pobreza aumentó considerablemente y las clases bajas migraron a la periferia de la ciudad; por otro lado los sectores de clase media se han extendido por diferentes barrios, lo que sugiere la fragmentación económica y social que estos sectores importantes de la sociedad uruguaya han sido expuestos. Los comportamientos, estilos de vida y valores de estos grupos poblacionales han cambiando profundamente, y teniendo en cuenta su influencia y el papel que desempeñan en nuestra sociedad, deben ser objeto de mayor investigación y análisis.

En este sentido, es interesante anotar la coincidencia de las tendencias producidas en Uruguay, con el análisis para América Latina (Franco et al 2011), que muestra el crecimiento y los cambios que las clases medias están teniendo en muchos países, así como sus características asociadas a nuevos patrones de consumo y la redefinición de su papel en nuestras sociedades. Con una perspectiva similar un trabajo reciente de Nora Lustig (2012), demuestra que alrededor del 36% del crecimiento de las clases medias, se debe a las políticas redistributivas realizadas durante estos últimos años en nuestros países. A pesar de las diferencias obvias de escala, resulta claro en Brasil y Uruguay, que la movilidad social entre los sectores de las clases bajas han permitido a grandes contingentes poblacionales incorporarse a la clase media, en los últimos ocho años.

Además, como se mencionó antes, el caso uruguayo es consistente con los resultados de un análisis comparativo de otros países de América Latina, que muestra que los cambios en la estratificación social se han asociado con la reducción del sector público y el estancamiento del

---

<sup>2</sup> En este artículo, por cierto no se aborda la compleja discusión sociológica sobre estratificación y clases sociales, sino que a los efectos analíticos se utiliza el índice de estratificación social como una variable "Proxy" de clase.

empleo en el mercado formal, lo cual estimuló el crecimiento del auto-empleo y otras formas precarias. Ello tuvo un impacto significativo en los niveles de vida de las clases media y baja, y aunque esos procesos se produjeron durante los años noventa, algunas de sus consecuencias aún persisten (Portes y Hoffman 2003 op.cit.).

Por otra parte, como Jesús Leal argumenta en relación a la segregación en las ciudades europeas, ello constituye un proceso que refleja el cambio social, y las distancias entre los grupos sociales (Leal, 2007). En este sentido, se destaca que en el caso de Montevideo, las diversas formas de segregación residencial y educativa son manifestaciones de la exclusión social en el territorio. Por otra parte, es interesante recordar en relación con la fragmentación creciente - que el aislamiento en nuestras ciudades - es generalmente más agudo en las clases superiores que entre los pobres (Preteceille 2007). Esto tiene profundas implicaciones en las condiciones de vida de los diferentes estratos de la población, así como en el capital cultural y la interacción social, la privatización del espacio urbano, etc.

Por ejemplo, los crecientes problemas de intolerancia, violencia, inseguridad, etc., que se producen en diferentes clases sociales y zonas de Montevideo, constituyen ejemplos elocuentes de la segregación urbana. En esa medida, los diferentes niveles de discriminación identificados entre la población de Montevideo, según la Intendencia Municipal de Montevideo (Programa URBAL Unión Europea - IMM 2007), indican que la intolerancia social es significativamente mayor entre las clases altas y medias altas residentes en los barrios de la costa este, en comparación con otros sectores sociales de la ciudad.

El mencionado Estudio de URBAL - IMM también analizó la percepción de los residentes en diferentes áreas, de acuerdo con su nivel socioeconómico. Esta encuesta confirma las "fronteras materiales y simbólicas", en Montevideo, donde las personas de diferentes clases sociales, tienen dificultades de acceso a otras áreas de la vida urbana. Estas cuestiones complejas, sin duda son difíciles de medir empíricamente, pero en última instancia, algunas "variables Proxy", ayudan a entender algunos de estos problemas. (Ver mapas con niveles de estratificación social en las diferentes áreas de Montevideo).

Recordamos que a partir de 2005, el gobierno uruguayo implementó una serie de políticas públicas de los "Planes de Emergencia" (alimentación, salud, educación e ingreso ciudadano) para los sectores más pobres, así como aumentos salariales y la generación de empleos, lo que alivió las dificultades y necesidades básicas de sectores importantes de la población. Sin embargo, más allá de las políticas económicas y sociales adoptadas, los efectos de la crisis junto con los problemas estructurales y los cambios en el mercado laboral, afectaron los patrones de distribución de las clases sociales en las zonas urbanas.

Del mismo modo, otros procesos significativos conciernen a las pautas de “gentrification” producidas en la zona central de Montevideo, a partir de la migración de la población de estratos medio altos y altos en los últimos años. Este proceso bien conocido en sociedades desarrolladas y en otras ciudades de América Latina representa un cambio significativo en la estructura social y espacial de Montevideo (Preteceille 2009, Herzer et. Al. 2008).

La “gentrification tradicional”, por lo general implica el desplazamiento residencial a las existencias de viviendas existentes, mientras que la gentrification en sentido amplio incluye la remodelación de vivienda y de consumo de uso mixto que lo acompañan. En este sentido, en el contexto del post-fordismo y la globalización, la gentrification se ha planteado como una característica de las "ciudades globales" emergentes (Sassen 1991).

Por otra parte, como las ciudades experimentan transformaciones socioeconómicas vinculadas a los procesos de reestructuración económica y los cambios urbanos, una definición más amplia de la gentrification refleja la acumulación de capital y la reorganización del mercado de trabajo (Smith 2005). Asimismo, el proceso de gentrification implica una variedad de actores, incluyendo constructores, municipios, agentes inmobiliarios, con un papel importante en la dinámica política y pública que influyen en estos procesos.

Originalmente, Smith (1979) ha argumentado que el proceso de gentrification se inició no por las preferencias de los consumidores, sino por las formas de acción colectiva a nivel de barrio. Donde, el Estado, inició la mayor parte de los primeros esquemas de la gentrification, y aunque juega un papel menos importante hoy día, sigue siendo importante. En este sentido, además de la demanda de vivienda de la clase media, las oportunidades en los barrios centrales y las políticas públicas, también son esenciales para inducir la gentrification. El debate académico y las implicaciones sociológicas sobre las políticas urbanas son complejos y multidimensionales y hay aportes interesantes sobre estos fenómenos y procesos (IJURR 2008).

En tal sentido, el caso de Montevideo corresponde a este marco de referencia y elementos, en relación con las políticas públicas (municipales), conjuntamente con los intereses privados de renovación urbana y mejoramiento socioeconómico en las áreas centrales, que se han promovido en los últimos diez años. Por ello, las tendencias en la dinámica de la población y el crecimiento de estos barrios indican ciertos patrones de gentrification. En este sentido, los datos previos de tablas y mapas, ilustran el aumento de la población de estratos medios altos hacia las zonas centrales de la ciudad.

En la siguiente sección, complementando el análisis cuantitativo anterior, se analiza la percepción de las desigualdades sociales al interior de la ciudad, según los actores locales. Ambas perspectivas ofrecen enfoques diferentes y confiables sobre los cambios socioeconómicos en el espacio urbano.

### **3) LAS IMÁGENES SOBRE LAS DESIGUALDADES Y LA SEGREGACIÓN**

Además de los indicadores sociales y las tendencias planteadas previamente, se presentan a continuación las imágenes y percepciones públicas acerca de las desigualdades sociales y la segregación urbana en Montevideo. En este contexto, se ilustran distintas perspectivas sobre diversos problemas respecto a las desigualdades socio-territoriales y la segregación urbana. Estos hallazgos complementan los datos cuantitativos y ayudan a configurar el escenario que refleja los procesos sociales y los cambios urbanos (Veiga y Rivoir op.cit.).

Por otra parte, la compleja interrelación entre las variables que intervienen en la percepción social sobre los cambios locales se puede ilustrar con la siguiente cita de R. Sampson (2009), - dentro de un marco similar de referencia y punto de vista, a nuestro estudio en Montevideo -, en relación a la diversidad de dimensiones que influyen en la percepción pública en la estructura social: *"Las percepciones de los problemas sociales reflejan una dimensión fundamental de la desigualdad social en los barrios, estas percepciones se forman a partir de las condiciones socio-culturales, por lo que las representaciones e imágenes, refuerzan las imágenes y estigmas de la población e influyen en la trayectoria futura de los barrios"*.

En este sentido, los informantes locales del Estudio de Montevideo reconocen que durante la crisis de 2001-2003, muchas personas sufrieron problemas como el deterioro de las condiciones de vivienda, salud y educación, junto con la percepción subjetiva - sentimientos, desesperanza, la violencia, la inseguridad, la falta de entusiasmo y perspectivas de futuro -. Según ellos, estos fenómenos llevaron a la fragmentación de la sociedad y la ciudad, y se expresan como una fractura de las relaciones sociales existentes y un aislamiento de naturaleza simbólica y sensación de inseguridad.

En cuanto a las percepciones públicas en estos últimos años, las desigualdades sociales mencionadas coinciden con la dinámica de las áreas metropolitanas en otros países de América Latina (de Mattos op.cit.), tales como las nuevas formas de exclusión y marginación causadas por la dinámica estructural. En este contexto, las afirmaciones ilustradas en la siguiente Tabla 4 reflejan los temas principales, las representaciones y las imágenes de la población residente en diferentes barrios del área metropolitana de Montevideo.

Asimismo, varios problemas señalados reflejan cambios socio-económicos diversos, la migración interna y la situación de las clases bajas que agravan los problemas urbanos y saturan servicios sociales existentes. Al respecto, cabe señalar que durante los últimos veinte años, ha habido un importante crecimiento de los asentamientos precarios (a una tasa anual del 10%) - y, más recientemente, de los barrios cerrados o “gated communities”-, los que han contribuido a la segregación residencial y la polarización social .

Tabla 4 **LA PERCEPCION DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES**  
**AREA METROPOLITANA DE MONTEVIDEO**

<p><b>A) Ciudad de la Costa</b></p> <p>Infraestructura dañada por décadas de falta de políticas.</p> <p>La contaminación y la falta de saneamiento.</p> <p>El crecimiento de los asentamientos informales.</p> <p>Las barreras sociales entre las zonas.</p> <p>Escuelas sobrecargados con el crecimiento demográfico.</p>
<p><b>B) Periferia Noroeste</b></p> <p>La pobreza y la exclusión socio-cultural.</p> <p>Los problemas de contaminación industrial.</p> <p>Urbanización desorganizada.</p>
<p><b>C) Periferia Central</b></p> <p>Población dispersa y zona heterogénea.</p> <p>La falta de servicios.</p>
<p><b>D) Periferia Sur Este</b></p> <p>La falta de servicios públicos y de saneamiento.</p> <p>La falta de lugares de recreación.</p>

Fuente: Veiga 2010 op. Cit.

Por otra parte, la Tabla 5 ilustra la percepción acerca de los principales cambios en los estilos de vida, en relación con los cambios identificados, que implican transformaciones relevantes en los modos de convivencia urbana. En este sentido, cabe notar que las tendencias socio-económicas señaladas anteriormente, generan efectos a largo plazo sobre los valores familiares, las normas de convivencia, la educación, la discriminación, etc. Igualmente, las percepciones sociales sobre los cambios en estilos de vida, la cultura y el consumo, se

relacionan con las transformaciones estructurales mencionadas anteriormente, tales como la recuperación económica, la movilidad social, los nuevos “arreglos familiares” y las diversas estrategias de vida.

Tabla 5

### LA PERCEPCIÓN SOBRE LOS CAMBIOS Y ESTILOS DE VIDA

La desconfianza y menos solidaridad.
La desintegración familiar.
Nuevas Tecnologías y redes sociales como elementos centrales
Disminución de la interacción social.
Cambio de los valores culturales y patrones de consumo.
El aumento de la inseguridad, la marginación y la violencia.
La pérdida de la identidad local.
La emergencia de nuevos sectores de clase media

Fuente: Veiga 2010 op. Cit.

Del mismo modo, es percibido por la opinión pública que los nuevos arreglos familiares y la pérdida de la interacción social, son en gran medida consecuencia de los patrones culturales globalizados, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Esta es una característica central de los cambios que prevalecen en las sociedades contemporáneas, que se combinan con la exclusión social constituyen riesgos para muchos grupos de la población. Además, otros Estudios de Caso realizados en Uruguay indican que muchas personas tienden a percibir estos cambios, como la pérdida de los valores que reflejan la compleja interacción entre las transformaciones socio-económicas y los patrones culturales (Veiga et al 2012).

En definitiva, los cambios en los niveles de educación, el individualismo, las nuevas pautas de consumo y la pérdida de la identidad local, se identifican como elementos relevantes durante estos últimos años. Sin embargo, la diversificación cultural y social a nivel local, tienen su origen en los procesos estructurales producidos en las últimas décadas. De modo similar, los cambios en el estilo de vida y la cultura contribuyen o refuerzan los sentimientos de inseguridad, que aún prevalecen en el mercado de trabajo y las condiciones socio-económicas de muchas personas. En este sentido, señalamos que en el imaginario colectivo, la clase media

uruguay ha sido durante mucho tiempo un componente distintivo del país y un punto de referencia en términos socio-culturales y políticos. Por lo tanto, con base en la estructura socioeconómica y el "Estado de Bienestar", la clase media ha sido siempre un referente simbólico y una gran parte de la población uruguaya "se siente como perteneciente a la clase media."

En síntesis, las percepciones de los actores locales en Montevideo, ejemplifican el proceso de la heterogeneidad social en sus dimensiones materiales y simbólicas, y en la mayoría de los casos son consistentes con los indicadores estadísticos mostrados antes. Sin embargo, la inversión de las tendencias de aumento de la pobreza y exclusión, que los indicadores sociales muestran no necesariamente coinciden con la percepción social. Es así que, a pesar de reconocer el impacto positivo de las políticas públicas implementadas a partir de 2005, la crisis socio-económica y el deterioro anterior han sido de tal magnitud, - que no obstante los resultados positivos de las políticas sociales implementadas -, algunos de sus efectos todavía siguen emergiendo, y en dicha medida son percibidos y mencionados por la opinión pública.

#### **4) COMENTARIOS FINALES**

Los hallazgos y análisis previos, realizados a partir de las tendencias, datos estadísticos, indicadores sociales y las percepciones cualitativas de los actores locales en relación con los cambios urbanos, contribuyen al mejor conocimiento e interpretación de los procesos sociales y la desigualdad. Indudablemente ambas perspectivas son necesarias para configurar un mapa de la ciudad - social y geográficamente separados. En este sentido, hay que destacar - que a diferencia de otras ciudades de América Latina -, en Montevideo, los patrones y los componentes de la segregación se explican principalmente por la clase social, la educación y los niveles de ingresos.

Los indicadores sociales muestran que Montevideo y su área metropolitana son socialmente heterogéneo y complejo, con características y dinámicas específicas. En este contexto, hemos argumentado que, aunque una de las hipótesis centrales sobre las "ciudades globales", observaba que la transformación industrial y la expansión de los servicios, darían lugar a una estructura social dual en el empleo e ingresos de la población, la investigación llevada a cabo en diferentes países, contrasta esta tendencia a la bipolarización, y muestra un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población, pero en una estructura social fragmentada, con un aumento de las clases medias en las zonas periféricas. A la luz del caso de Montevideo, se confirman estas hipótesis.

Así por ejemplo, el análisis de ciudades en Brasil (Porto Alegre) y Argentina (Córdoba), confirman estas tendencias, donde la clases bajas y altas se asientan en áreas diferenciadas del espacio urbano , mientras que las clases medias se encuentran dispersas por toda la ciudad (Koch y Valdés 2008). Estos resultados reflejan la influencia de los procesos tales como la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los roles del hogar y la familia, la diversificación cultural y los patrones de consumo, que inducen cambios significativos en la estratificación social, sobre todo entre las clases medias.

Por último, resulta importante referir varios artículos donde se analiza la segregación social y los efectos espaciales de las desigualdades y la globalización en varias ciudades de América Latina (Buenos Aires, Porto Alegre, Córdoba, Montevideo, Río de Janeiro y São Paulo) y en Europa (Madrid, Barcelona y París), (Leal y Veiga 2008 op.cit). Analizando los efectos en la estructura social en estos Estudios de caso, los autores encontraron no sólo cambios en sus respectivas sociedades, pero especialmente en el espacio urbano. En este sentido, apuntan las conclusiones sobre los impactos en la estructura social de cada ciudad y los cambios en el espacio urbano.

En tal sentido, en estas ciudades de América Latina y Europa, hay un proceso de clara y nítida segregación de la población, pero con dinámicas diferentes. La mayoría de los estudios mencionados apoyan la tesis de que los cambios tienen una doble naturaleza, la búsqueda de un alejamiento simultáneo de las clases sociales en los extremos de sus sociedades, con un aumento de las desigualdades sociales y espaciales, determinada por un crecimiento en el tamaño y los recursos de las clases medias y altas, que amplían su distancia con el resto, y con pautas de cambio residencial, con estrategias distintas en función de las ciudades.

En resumen, hemos asumido que la segregación urbana no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social dentro de las ciudades. En realidad se trata de procesos donde la retroalimentación, la ubicación y la identidad de un área determinada, son condicionadas por su estructura socio-económica. Por lo tanto, las diversas formas de segregación residencial representan manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en el territorio. Así, desde un punto de vista sociológico, la segregación puede caracterizarse como una forma de diferenciación social, que expresa la distribución de la estructura en el espacio urbano. Además, se entiende que los factores determinantes de la segregación urbana emergen de tres niveles y ámbitos: el nivel colectivo de la interacción social, el físico-espacial y el nivel de los procesos simbólicos y psicológicos que determinan el comportamiento individual.

Por otra parte, las ciudades han crecido rápidamente tanto en sus aspectos físicos - como la segregación residencial-, como en dimensiones menos visibles (redes sociales, la gestión urbana, el medio ambiente, estilos de vida). En este sentido, los gobiernos locales y la sociedad civil, ante la complejidad creciente de estos problemas, han enfrentado estos desafíos urbanos desde una mirada territorial y temáticamente fragmentada.

Asimismo, en relación con la sociedad civil y el Estado se superpone otro problema: la visión de la ciudad ", como una ciudad de fragmentos", o como un conjunto de fragmentos urbanos. En muchos casos, aunque hay puntos de vista más o menos globales de la ciudad, no se expresan en un proyecto político, o incluso en un modelo territorial, y en consecuencia son imágenes parciales, fragmentadas y antagónicas de la ciudad, (que apenas superan la escala de barrios), y donde no coinciden los barrios como entidades culturales y territoriales.

En definitiva, resulta necesaria la construcción de una ciudad imaginaria, y aún más para construir una ciudad integrada, inclusiva como escenario centrado en el derecho a la ciudad para todos los ciudadanos y la búsqueda de una calidad más integrada y satisfactoria de vida (CLACSO GT Forum 2008-2009 y Cuervo, 2010). En conclusión y de acuerdo con las tendencias observadas anteriormente, en cuanto a las desigualdades sociales y la segregación urbana, algunos temas requieren más investigaciones hacia la definición de un programa de intervención social que contribuya a mejorar la calidad de vida y la gestión urbana con mayor equidad e integración. Entre estas cuestiones surgen el análisis de: a) Los factores que refuerzan la desigualdad social, b) El proceso de desintegración social, c) La percepción de las elites y las clases medias sobre la desigualdad. Sin lugar a dudas, las implicaciones de estos problemas son muchas y complejas, teniendo en cuenta la definición e implementación de políticas adecuadas y necesarias para la población de nuestras ciudades fragmentadas.

## REFERENCIAS

**ALVES, ARIM, SALAS Y VIGORITO** (2009) Tendencias de la distribución del ingreso en Uruguay entre 1981 y 2007. I. Economía FCEA UDELAR.

**BOADO M. y FERNANDEZ, T.** (2005). "Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004". Paper Presentado en Seminario México- Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales." FCS UDELAR.

**CASTELLS, M.** (1998) "*La era de La Información: Economía, Sociedad y Cultura*". Vol.3 Fin de Milenio Alianza Ed. Madrid.

**CUERVO, L. M.** (2010) "América Latina: Metrópolis en mutación". ILPES CEPAL. Paper presentado en XI Seminario Internacional Red Investigadores Globalización y territorio. Mendoza Argentina Octubre.

- DE MATTOS, C.** (2004) "Redes, Nodos e Cidades: transformação da metrópole latina americana". Em *Metrópoles: entre a coesão e a fragmentação, a cooperação e o conflito*. L.C. Queiroz Ribeiro (coord.) Ed. F.P.Abramo Rio de Janeiro.
- FILGUEIRA, C.** (2002) "Estructura de oportunidades, activos de los hogares y movilización de activos en Montevideo. En R. Katzman y G. Wormald "Trabajo y Ciudadanía: los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de A. Latina". Ed. Cebra Montevideo.
- FRANCO, R. LEÓN, A. y ATRIA, R.** (2007) *Estratificación y movilidad social en América Latina*. Ed. LOM, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- FRANCO, R.HOPENHAYN, M. y LEON, A.** (2011) "Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día". Rev. CEPAL 103 Santiago.
- HERZER, H. et al.** (2008) *Con el corazón mirando el sur*. Ed. Espacio, Buenos Aires.
- IJURR** (2008) *Debate on Gentrification*. International Journal of Urban and Regional Research. Vol. 32, No. 1. Oxford.
- IMM – U.E. Programa URBAL** (2007). Observatorio Social de Inclusión Social, Intendencia Municipal de Montevideo.
- KATZMAN, R. y RETAMOSO, A.** (2005) "Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo". Rev. CEPAL, No. 85. Santiago.
- KOCH, M. y VALDÉS, E.** (2008) Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). Paper X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII, Querétaro México.
- LEAL MALDONADO, J. y VEIGA, D.** (2008) "Espacio social y segregación en nueve ciudades de Europa y Latinoamérica, Presentación" Rev. CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N. °158, invierno 2008, Madrid.
- LUSTIG, N.** (2012) Conference Latin American Association Studies International Congress LASA, San Francisco May 23-26. USA.
- MARCUSE, P. y VAN KEMPEN R.** (2000). "Globalizing Cities: a new spatial order". Blackwell Press. London.
- MINUJIN, A. y ANGUITA, E.** (2004) *La Clase media seducida y abandonada*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. y CASTELLS, M.** (1991) "Dual City" New York, the Russell Foundation.
- PNUD** (2008) Informe Nacional de Desarrollo Humano. Uruguay.
- PORTES, A.** (1989) "La urbanización de América Latina en los años de crisis". In Lombardi M. y Veiga D. 1989.
- PORTES, A. y HOFFMAN, K.** (2003) "Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era." Latin American Research Review, vol. 38 No. 1.
- “ **et al** (2005) *Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Ed. Prometeo Buenos Aires.

- PRETECEILLE, E, Y CARDOSO, A.** (2008) Rio de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París. "Rev.". CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N. °158 invierno 2008, Madrid.
- RIBEIRO, A.C.T.** comp. (2004) "O rostro urbano de América Latina" Ed. CLACSO, Bs. Aires.
- RUBALCAVA, R. y SCHTEINGART, M.** (2012) Ciudades divididas: desigualdad y segregación en México. El Colegio de México. DF.
- SAMPSON, R.** (2009) "Disparity and diversity in the contemporary city: social (dis)order revisited". The British Journal of Sociology, Volume 60 Issue 1. Oxford Press.
- SASSEN, S.** (1991) "The Global City". Princeton Univ. Press. Princeton.
- SAUTU, R.** (2012) "Reproducción y cambio en la estructura de clase". En entramados y perspectivas Vol. 2, N° 02 Revista de la Carrera de Sociología. Univ. De Buenos Aires.
- TASCHNER, S. y BOGUS, L.** (2000) "A cidade dos anéis: São Paulo", em O Futuro das Metrôpoles. L.C. Queiroz Ribeiro (Org.). Ed. Revan Rio de Janeiro.
- VEIGA, D.** (2010) "Estructura social y ciudades en Uruguay: tendencias recientes". Ed. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República Montevideo.
- " "et al. (2012) Crecimiento económico y desigualdad social en Maldonado. Ed. I.M. Maldonado y Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República.
- " "y **RIVOIR, A. L.** (2008) Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo Rev. CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N°158, Madrid.
- VIGORITO, A.** (1999). "La distribución del ingreso en Uruguay entre 1986-1997", *Revista de Economía*, Banco Central del Uruguay, Vol. 6 (2), noviembre. Montevideo
- WORTMAN, A.** (2007) Construcción imaginaria de la desigualdad social Ed., CLACSO, Buenos Aires.



Facultad de  
Ciencias Sociales



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY